

Boletín 7 Dec 1858. (343)

/ 2039

abandonar. Los protestantes sinceros, que los hai en gran número, deberían leer i meditar esas confesiones, porque ellas los harian reflexionar.

Hemos dicho, i repetimos, que el protestantismo no echará raíces profundas. Choca por muchos títulos con el buen sentido para poder hacerse aceptar seriamente. Que los que en él han nacido perseveren allí, es mui natural, porque desde su infancia, desde su cuna, se les rodea como de un muro de preocupaciones difícil de salvar, pintándoles el catolicismo como una abominacion, sin que la mayor parte hagan uso del libre exámen. Asisten a las predicatas i siguen los consejos del pastor. Dios les tendrá en cuenta su buena fé. Pero nosotros desafiámos a un católico a que se haga protestante i que pueda vivir sin remordimientos, sin temores i sin angustias en su nuevo culto.

A falta de la fé, que jamás se estingue completamente, el buen sentido le sujerirá las mas vivas aprehensiones. Qué! ¿una religion que se dice la religion evanjélica por excelencia, la verdadera doctrina de Jesucristo, i nosotros tenemos la partida de su nacimiento, i esa partida de nacimiento lleva la fecha de 1517. ¿Por cierto que esto es burlarse del mundo! Sabemos que para escapar a este argumento, el protestantismo se ha formado una jencalojia; de Lutero pretende remontar a Juan de Hus, de este a los albijenses, i atravesando todas las herejias a los gnósticos i a Simon Magó. Enhorabuena; si él quiere venir de allí, nosotros no le disputaremos esos ilustres antecesores.

Como secta, como religion, el protestantismo ya no ejerce influencia. En nuestros dias los espíritus van derechamente o a la verdad toda entera, o al estremo error. El protestantismo no es mas que un puente para llegar al racionalismo, al materialismo, al ateísmo.

Pero todavia es formidable como máquina de guerra en manos de nuestros mas implacables adversarios, pues sirve para enmascarar los lazos i para encaminar a los cándidos, del catolicismo a la incredulidad.

Por fortuna, se ejecuta un continuo trabajo en el sentido opuesto. Los hombres de mejor buena fé, los mas eruditos del protestantismo, reflexionan i como que se entregan a un trabajo interior; hai una especie de virtud secreta que los impele hácia la unidad i hácia la verdad. En Inglaterra, principalmente, son admirables los progresos de la Iglesia Católica. Allí, sobre todo, continuamos en tomar la nata de la Reforma i así nos consolamos cuando de vez en cuando la Reforma nos arrebatá nuestra hez.

A. KAEUFFER.—(*L'Esperance de Naney*).

### COLABORADORES.

#### Seminario Hispano-Americano en Roma.

De cartas recibidas de la capital del mundo católico, por el último paquete extractamos lo siguiente.

El 16 de octubre por la tarde llegaron a Roma, sin haber sufrido en el largo viaje la mas pequeña novedad, los jóvenes granadinos que en agosto último siguieron para Italia con el objeto de hacer sus estudios en el gran Seminario Sur-Americano que el Ilustre Pontífice que hoy gobierna la Iglesia, poderosa, i eficazmente auxiliado por el dignísimo Sacerdote i nuestro respetable amigo el Sr. Eyzaguirre ha establecido en la ciudad eterna. Tenemos la gloria de que los granadinos son los primeros que han acudido al llamamiento del Santo Padre. Como el Colejio, aun no se habia abierto a su llegada, eran asistidos mientras se verificaba la instalacion en el Hotel «La Minerva» morada

del Sr. Eyzaguirre, quien ademas señaló a cada uno de nuestros jóvenes compatriotas una pieza en San Andres del Valle vasto i hermoso edificio, destinado para local del Colejio. Los jóvenes encarecen mucho el cariño i la afabilidad con que fueron recibidos, i eran atendidos por aquel eminente sacerdote.

Luego que el Santo Padre supo que habian llegado, dijo que se los presentaran sin tardanza que queria verlos; presentacion que no pudo tener lugar inmediatamente, porque no tenian el traje o uniforme que deben vestir; pero que debia verificarse en uno de los dias siguientes a la salida del correo. En esos mismos dias se aguardaba la llegada de algunos jóvenes de las Republicas del Plata, i de otros países de Hispano-América. El Colejio se instalará en los primeros dias de noviembre despues de prepararse, alumnos i profesores, con nueve dias de ejercicios, para pedir la gracia del Padre, la proteccion del Hijo, i las luces del Espíritu de Sabiduria. La funcion debia ser de las mas solemnes, i presidida por Su Santidad.—Los directores i profesores del Colejio estaban escojidos ya, entre los sacerdotes mas eminentes por su ciencia i su virtud.

Todo estaba preparado con el mayor orden. Nada faltará a los alumnos, que recibirán lo necesario del Colejio, enseñanza, alimentos, vestido &c. Mas, todavia en las variaciones, podrán salir bien a una hermosa casa de campo que tiene en el establecimiento en la poética campiña Romana, bien a pasear por la Italia i aun fuera de ella: pues una rica i piadosa señora Hispano-americana natural de Méjico, habia hecho una fundacion de diez mil fuertes, cuyos réditos deben servir para que los jóvenes alumnos del Colejio, puedan viajar con el fin de instruirse observando por sí mismos, el estado social i religioso de los diversos países.

Decir cuales serán dentro de mui poco tiempo, los resultados de este Colejio para la América Latina, cuales las consecuencias indefectibles i favorables para los adelantos sociales i religiosos de estos países, es imposible. El patriotismo, sin embargo, se deleita el corazón del verdadero amigo de la civilizacion palpita de gozo al considerar los inmensos bienes que vendrán no mui tarde i los abundantes frutos de moralidad, i verdadero bienestar, que cosecharan los pueblos que hayan enviado i envíen jóvenes a aquel hermoso plantel de donde vá a venir un apostolado de civilizacion a que nada resistirá. ¡Felices los padres que hayan tenido la fortuna de ver a sus hijos partir para Roma. Felices tambien aquellos que teniendo medios, se resuelvan a enviar los suyos a un establecimiento que debe fomentarse no solo por un sentimiento de patriotismo i de piedad, sino consultando el interés particular bien entendido. ¿Quiéna la Providencia conservar por largos años la preciosa vida del Santo Pontífice creador de este magnífico establecimiento i la del humilde cuanto ilustrado sacerdote que tanta cooperacion le ha prestado!

V. R.

12 de diciembre de 1858.

#### Colejio de Santa Teresa de Jesus. ✓

Hemos tenido el gusto de asistir a la mayor parte de los exámenes que las alumnas de este hermoso plantel han presentado en los dias de la semana anterior; i hemos quedado agradablemente sorprendidos i admirados de los progresos que hacen allí las jóvenes educadas en los diferentes ramos a que se han dedicado bajo la intelijente direccion de la Señorita Clelia Peña joven matrona llena de virtudes i

45

de instruccion, i de sus hábiles i virtuosas hermanitas. La enseñanza moral i religiosa, la mas importante de todas, se dá allí por un Sacerdote ilustrado i de notoria virtud, aparte de que esa enseñanza, asi como la de urbanidad i de cultura. Se dan prácticamente por la Directora i sus dignas compañeras. Lo que mas nos ha admirado, son los progresos en la costura, el bordado i el dibujo, materias que enseñan las mismas Señoritas Directoras. Una concurrencia lucida i numerosa ha asistido a estos actos i ha quedado plenamente satisfecha. Todo se hacia con el mayor orden, todo estaba en su lugar; ménos, se ha dicho de paso, unos pocos mozos sin educacion i muchachos malcriados, que lograron entrar seguramente, sin ser convidados i que dieron buena muestra de su patañeria i del descuido i abandono de sus padres.

Ojalá que este bello plantel que hace poco ruido, pero muchísimo bien a la sociedad, dure largo tiempo. El honra a la capital, pero honra mas a las modestas jóvenes que han abrazado con tan noble empresa la penosa tarea de la enseñanza. Ojalá que la sociedad las proteja i les pague, no con dinero, que tan penosa ocupacion no se recompensa debidamente con plata, sino con el respeto i las consideraciones que inspiran sus bellas prendas i el servicio que prestan a la sociedad.—V. R.

12 de diciembre de 1858.

### INSERCIONES.

BERNARDINO MEDINA, POR LA GRACIA DE DIOS I DE LA SANTA SEDE OBISPO DE CARTAJENA.

*Al Venerable Clero i a todos los fieles de nuestra Diócesis, salud i bendicion en Nuestro Señor Jesucristo.*

(Continuacion del núm. 345).

No desesperamos sin embargo, i confiamos todavía que volverá sobre sí i prestará obediencia, como para evitar toda evasion por la ignorancia, ya de él o ya del pueblo, dispusimos (17) remitirle el auto de suspension por el correo (18) i en pliego certificado, que recibió (19) sin que por eso haya abandonado la carrera de sus desórdenes ni obedecido; comunicándolo tambien al vicario con orden de hacerlo leer dentro de las misas solemnes de tres dias seguidos de precepto.

Este con la firmeza característica de un verdadero sacerdote católico i animado del zelo ardiente de un cooperador evangélico en la viña del Señor, hizo a sus feligreses una manifestacion (20) de los males horribles que apareja el pecado público i de las consecuencias funestas que se acarrea el que se lanza en él. Les avisa que no se dejen arrastrar por las seducciones engañosas ni se atrevan a separarse de los legítimos Pastores esponiéndose a no recibir Sacramentos o a recibirlos ilícitamente de quien no tiene mision legítima para administrarlos. Este aviso de un Pastor a sus ovejas habria sido bastante para que el hermano extraviado hubiera depuesto sus errores, cesado en sus abusos, vuelto al carril de sus deberes i reparado al escándalo. Pero, al contrario, causa lástima i excita la mas viva compasion ver a un hombre sacerdote, bajo el miserable velo del anónimo i descendiendo al fango, contestar por

la imprenta (21) con insultos, burlas, injurias i ridiculeses, profanando la Santa Escritura i haciendo de ellas citas a su antojo para justificar la brecha que hace a la Iglesia i el asalto al rebaño (22).

No sin violencia i grande amargura hemos trazado esta relacion desagradable para que, vosotros, venerables hermanos e hijos carísimos, veais la precision en que nos ha colocado un sacerdote *contumaz* a quien hemos dado tiempo i esperado ya casi por cuatro meses para que reconociera sus errores i extravios. Mas no habiendo sido bastantes, para contenerlo, las providencias privadas, i notando que el error toma proporciones colosales con que los malos se gozan, los buenos se afligen i los sencillos son escandalizados i empiezan a dudar; i obligados como estamos por nuestro oficio i ministerio pastoral a conservar ileso i defender el depósito de la fé ortodoxa i de la doctrina verdadera que, juntamente con vosotros, nos ha confiado el Pastor divino, i a fin de evitar la ruina de muchos, nos vemos precisados a levantar nuestra voz para defender el dogma de la unidad católica que el sacerdote ha osado romper i despedazar iniciando el *cisma*, i excitarnos a que esteis prevenidos dia i noche a fin de no caer al golpe que os dirijen los enemigos de la fé para cortaros del tronco vivo de la verdadera Iglesia i arrojaros como leños en los abismos tenebrosos del error.

Es claro que, de lo dicho se deduce la *infraccion* de los primeros deberes de un sacerdote la *comunion* i la *obediencia* al Prelado, como que son las bases de la ortodoxia, del orden i de la moralidad; la *resistencia* abierta a las medidas adoptadas licitamente para reprimir sus abusos criminales; la *usurpacion* de los derechos i prerrogativas parroquiales; la *contumacia* en atacar i obedecer las providencias del ordinario de la Diócesis; el *rompimiento* con éste desconociendo su autoridad; los *disturbios* del pueblo causados por él a virtud de sus banderías i parcialidad, i finalmente la *enseñanza anónima* de errores añejos para engañar a los sencillos e incautos: todo constituye el principio de un *cisma*, crimen que destruye la *unidad católica*. Vcamos primero cual es esta para luego conocer si el *cisma* se le opone i la destruye.

La *unidad* de la Iglesia es de dos maneras: *unidad* de doctrina i *unidad* de comunión i la primera ministerio o de caridad o de gobierno. La *seca* consiste en la creencia, sinó explícita a lo ménos implícita, de todas las verdades reveladas i recibidas como tales en la Iglesia Católica; la segunda en la sumision a los Pastores legítimamente instituidos i principalmente al Papa jefe visible de la Iglesia i centro de la misma unidad. Fuera de esta doble unidad, que forma la unidad perfecta, tan recomendada en los libros Santos, no hai salvacion ni para los herejes ni para los cismáticos. Por esto dice Perrone: «para que pueda aquí haber unidad, no solo debe ser plena i formal, sino que ademas debe llevar precisamente consigo el principio por el cual se constituye esta misma unidad, a saber: no basta que se tenga la misma profesion de fé, el uso de los mismos Sacramentos i la comunión mútua de los miembros; sino que se requiere ademas el principio de la autoridad, del cual nace únicamente en todos, la misma profesion de fé; principio, digo, instituido por ordenacion divina, visible i eficaz por la cual se modera, rige i crece la Iglesia Universal, a fin de que se levante verdadera e íntima la co-

(17) Por decreto de 24 de mayo.

(18) Lo que se hizo en efecto el 27 de mayo, en cuyo dia salió tambien el correo.

(19) El 30 de mayo.

(20) Con fecha 30 de abril i bajo su firma.

(21) Impreso de 9 de mayo firmado por «Seis mil sanroquistas» corregido, se conoce, por uno o dos del círculo sosteneder.

(22) Cons. Trid. Ses. 23, cap. 4.